



## ***Los misterios gozosos con San José***

---

### **La señal de la cruz**

### **Introducción**

El Papa Francisco ha declarado un Año de San José, el cual comenzó el 8 de diciembre de 2020, y que continuará hasta el 8 de diciembre de 2021. Oramos hoy los misterios gozosos del rosario en compañía de San José, con reflexiones de "Con corazón de padre", la carta del Papa Francisco para este año especial.

### **El credo de los apóstoles**

#### **El Padre Nuestro**

#### **3 Avemarías**

#### **Gloria**

### **El primer misterio gozoso: La Anunciación**

Así es como se produjo el nacimiento de Jesucristo. Cuando su madre María estaba desposada con José, pero antes de que vivieran juntos, se encontró que estaba embarazada por medio del Espíritu Santo. José, su esposo, ya que era un hombre justo pero no estaba dispuesto a exponerla a la vergüenza, decidió divorciarse de ella en silencio. Tal era su intención cuando, he aquí, el ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo." (Mateo 1, 18-21)

Del Papa Francisco:

También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia. (*Patris Corde*)

### **Padre Nuestro**

#### **10 Avemarías**

#### **Gloria**

### **El segundo misterio gozoso: La Visitación**

María dijo:

"Mi alma glorifica al Señor;  
mi espíritu se alegra en Dios mi salvador...  
De generación en generación  
se extiende su misericordia a los que le temen.  
Hizo proezas con su brazo;  
desbarató las intrigas de los soberbios.  
De sus tronos derrocó a los poderosos,  
mientras que ha exaltado a los humildes.(Lucas 1, 46-47, 50-52)

Del Papa Francisco:

José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel... Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia. La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo. *(Patris Corde)*

## **Padre Nuestro**

### **10 Avemarías**

#### **Gloria**

### **El tercer misterio gozoso: La natividad del Señor**

Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano.[a] 2 (Este primer censo se efectuó cuando Cireneo gobernaba en Siria). 3 Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo. También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. Así que dio a luz a su hijo primogénito (Lucas 2,1, 3-7)

Del Papa Francisco:

Muchas veces, leyendo los “Evangelios de la infancia”, nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero “milagro” con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo...Dios siempre encuentra un camino para cumplir su plan de salvación. Incluso nuestra vida parece a veces que está en manos de fuerzas superiores, pero el Evangelio nos dice que Dios siempre logra salvar lo que es importante, con la condición de que tengamos la misma valentía creativa del carpintero de Nazaret, que sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia.*(Patris Corde)*

## **Padre Nuestro**

### **10 Avemarías**

#### **Gloria**

### **El cuarto misterio gozoso: La Presentación de Jesús en el templo**

Así mismo, cuando se cumplió el tiempo en que, según la ley de Moisés, ellos debían purificarse, José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. Así cumplieron con lo que en la ley del Señor está escrito: «Todo varón primogénito será consagrado[d] al Señor»... Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios El padre y la madre del niño se quedaron maravillados por lo que se decía de él. (Lucas 2, 22-23, 27-28, 33)

Del Papa Francisco:

Con la imagen evocadora de la sombra define la figura de José, que para Jesús es la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos. Pensemos en aquello que Moisés recuerda a Israel: «En el desierto, donde viste cómo el Señor, tu Dios, te cuidaba como un padre cuida a su hijo durante todo el camino» (Dt 1,31). Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él. (*Patris Corde*)

**Padre Nuestro**

**10 Avemarías**

**Gloria**

### **El quinto misterio gozoso: El niño perdido y encontrado en el Templo**

Los padres de Jesús subían todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús se había quedado en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta. Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando lo vieron sus padres, se quedaron admirados. —Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? —le dijo su madre—. ¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados! —¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa[a] de mi Padre? (Lucas 2, 41-49)

Del Papa Francisco:

Cada niño lleva siempre consigo un misterio, algo inédito que sólo puede ser revelado con la ayuda de un padre que respete su libertad. Un padre que es consciente de que completa su acción educativa y de que vive plenamente su paternidad sólo cuando se ha hecho “inútil”, cuando ve que el hijo ha logrado ser autónomo y camina solo por los senderos de la vida, cuando se pone en la situación de José, que siempre supo que el Niño no era suyo, sino que simplemente había sido confiado a su cuidado. Después de todo, eso es lo que Jesús sugiere cuando dice: «No llamen “padre” a ninguno de ustedes en la tierra, pues uno solo es su Padre, el del cielo» (Mt 23,9). (*Patris Corde*)

**Padre Nuestro**

**10 Avemarías**

**Gloria**

**Salve, Reina y Madre**

**Oración Final (O Dios, cuyo único Hijo)**

**Señal de la Cruz**